



LA PALABRA ES LA REINA DEL MUNDO (AUT. 449)

En aquel tiempo, al pasar Jesús vio a un hombre ciego de nacimiento. Y sus discípulos le preguntaron: «Maestro, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que naciera ciego?» Jesús contestó: «Ni éste pecó ni sus padres, sino para que se manifiesten en él las obras de Dios. Mientras es de día, tenemos que hacer las obras del que me ha enviado; viene la noche, y nadie podrá hacerlas. Mientras estoy en el mundo, soy la luz del mundo.» Dicho esto, escupió en tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al ciego y le dijo: «Ve a lavarte a la piscina de Siloé (que significa Enviado).» El fue, se lavó, y volvió con vista. Y los vecinos y los que antes solían verlo pedir limosna preguntaban: «¿No es ése el que se sentaba a pedir?» Unos decían: «El mismo.» Otros decían: «No es él, pero se le parece.» El respondía: «Soy yo.» Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. Era sábado el día que Jesús hizo barro y le abrió los ojos. También los fariseos le preguntaban cómo había adquirido la vista. El les contestó: «Me puso barro en los ojos, me lavé, y veo.» Algunos de los fariseos comentaban: «Este hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado.» Otros replicaban: «¿Cómo puede un pecador hacer semejantes signos?» Y estaban divididos. Y volvieron a preguntarle al ciego: «Y tú, ¿qué dices del que te ha abierto los ojos?» El contestó: «Que es un profeta.» Oyó Jesús que lo habían expulsado, lo encontró y le dijo: «¿Crees tú en el Hijo del hombre?» El contestó: «¿Y quién es, Señor, para que crea en él?» Jesús le dijo: «Lo estás viendo: el que te está hablando, ése es.» El dijo: «Creo, Señor.» Y se prostró ante él.

Jn 9, 1-9.13-17.34-38

26 DE MARZO DE 2017. IV CUARESMA.
BERESHIT. BILBAO. ESPAÑA. NORTE

La Palabra de Dios es la fuente primaria de nuestra espiritualidad (Ideario 37)

VADEMECUM

COMENTARIO A LA PALABRA DOMINICAL DESDE Y PARA LA VIVENCIA DE LOS SEGLARES CLARETIANOS



REFLEXIONES PARA LA ALIMENTAR NUESTRA RELACIÓN CON DIOS



Todo aquello que en nuestra vida son tinieblas (o errores o faltas o pecado...) que nos ciegan son momentos aprovechados por Jesús para transformarlos en instantes de luz. ¿Reconozco mi propia ceguera y permito que su mano se pose en mis ojos? ¿O adopto la actitud farisea de negar su poder curativo, aferrándome a unas costumbres que me inmovilizan porque me dan seguridad?

ES PALABRA DE DIOS (AUT. 450)

REFLEXIONES PARA LA ALIMENTAR NUESTRA MISIÓN EN EL MUNDO



¿En nuestros ambientes cotidianos queremos llevar muchas ideas como los fariseos, leídas y aprendidas pero huecas? ¿O queremos hacer nuestra la experiencia del ciego que no sabe responder por la identidad o naturaleza de Dios pero siente esa nueva experiencia de luz en la que tiene los ojos abiertos? ¿Tenemos los ojos abiertos a las realidades de sufrimiento de nuestros hermanos?

ES PALABRA DE VIDA (AUT. 450)

ORACIÓN DESDE LA PALABRA

Pedimos perdón, Señor, por nuestras cegueras y nuestras situaciones de terquedad e inmovilismo y te pedimos que las transformes en momentos de luz. Concédenos la mirada de amor que Jesús tuvo para las situaciones más desfavorecidas y nos urja a ser testimonio de su misericordia.

